

## Reseñas

dificultad de la representación en sí de esa esfera que por ser íntima, desborda los formatos canónicos.

Lucía Guerra  
Universidad de California, Irvine\*  
Facultad de Humanidades  
Departamento Español y Portugués  
27 Murasaki - Irvine - California 92617 - USA  
lcunning@uci.edu

**Elvira SÁNCHEZ-BLAKE. *Espiral de silencios*. Bogotá: Beaumont, 2009, 165 pp.**

Cuando Amparo se asomó por el resquicio de una ventana para ver una balacera entre los paramilitares y la guerrilla colombiana enfrentados en su pequeño pueblo de San Juan, una mujer entrada en años le advirtió: “(Ud.) no está viendo nada nuevo. Yo llevo años viendo la misma guerra en diferentes épocas. Es como una mala película que repiten cada veinte años con nuevos actores, cada vez más sanguinarios” (150). Sus palabras, de manera certera y precisa, sintetizan dos temas centrales que marcan *Espiral de silencios*: la mujer como testigo de una guerra que no le pertenece ni la identifica y el ciclo repetitivo de las oleadas de violencia que han sacudido al país.

*Espiral de silencios* se concentra en eventos ocurridos durante la década de los años ochenta y la del nuevo siglo para entregar, desde diversas miradas femeninas, una perspectiva ignorada, enmudecida o marginal sobre el conflicto armado en Colombia. La voz narrativa entreteje, así, el testimonio de tres hablantes que como madres, esposas e hijas dan cuenta de su posición subalterna en medio de dos bandos que parecieran irreconciliables.

Elvira Sánchez-Blake recurre a la imagen del telar que le permite enlazar las historias de María Teresa, una mujer que se une a la guerrilla tras los eventos desencadenados a partir de la toma del Palacio de Justicia, en noviembre de 1985; la de Norma, una señora de clase acomodada, casada con un militar decidido a reprimir grupos insurgentes y la de Amparo, una adolescente ingenua y algo irresponsable que, encandilada con las teleseries y la música de moda, sueña con salir de su pueblo para ser famosa, pero termina dividida entre el amor de un paramilitar y un guerrillero. A pesar de las diferencias sociales y generacionales que separan a estas mujeres, sus vidas se entrecruzan bajo un denominador común: son víctimas indirectas de la violencia y sobrevivientes de odios y rencores de los cuales ellas no son responsables.

En particular, *Espiral de silencios* no se extiende en la guerra como experiencia masculina, sino en la perspectiva de la mujer como testigo u oyente

silenciosa de decisiones en las que no compete su voz y como protagonista de esa otra historia en la cual no hay vencedores, sino sólo vencidos. María Teresa, una madre que pierde a su primer hijo en medio de la represión civil, aprende a tejer y los hilos del destino que van a unir su vida con las de otras mujeres para exigir una opción pacífica al conflicto armado. En el texto/tejido de Sánchez-Blake se hace presente la figura de Penélope como madre y esposa que, con infinita paciencia, mueve sus redes y se vuelve soporte de una nación que, no obstante la fatalidad, le toca sostener y rehacer, hilar y trenzar una y otra vez, esperando una solución que pareciera no llegar. Por esto, el relato más que apuntar a un verosímil historiográfico, resulta una alegoría de la patria (o “matria”) que sufre con la división de sus hijos en espera de una redención.

Es así como, en *Espiral de silencios*, Sánchez-Blake recurre a la escritura de la memoria para estructurar una versión ficcionalizada de la historia de Colombia, historial que experimentó como periodista durante los años ochenta, justo cuando recrudeció el enfrentamiento entre grupos rebeldes y la institución gubernamental que dirigía el país. Más tarde, como académica dedicada a la literatura, la autora presentó los testimonios de mujeres en medio de la violencia colombiana en la recopilación *Patria se escribe con sangre* (Anthropos, 2000). Ahora, *Espiral de silencios*, le permite abordar —desde el espacio de la ficción— aquellos vacíos que el discurso histórico, periodístico y testimonial no logra discutir. Los testimonios ficcionalizados de sus protagonistas permiten romper con el silencio y elaborar una versión paralela a la historia pública oficial con lo cual, como recurso alegórico, *Espiral de silencios* permite una aproximación a la resiliencia femenina para sobreponerse a la lucha fratricida que divide desde hace décadas a una nación.

Vania Barraza T.  
*Foreign Languages and Literatures*  
Dunn Hall 113, 901-678 4207  
The University of Memphis\*  
Memphis, TN 38152  
vbarraza@memphis.edu

**Clemens FRANKEN y Magda SEPÚLVEDA. *Tinta de Sangre. Narrativa policial chilena del siglo XX. Santiago: Universidad Católica Silva Henríquez, 2009.***

Pareciera que cada vez que un género literario se pone de moda, por detrás viene una crítica acechante esperando alcanzarse del pie del género que en alza editorial sube por las alturas. Quizás este sea el caso de *Tinta de Sangre*.

La presentación de este texto sitúa su localización enunciativa de acuerdo con una consideración inicial, preguntándose cómo el género policial se ubica en un